

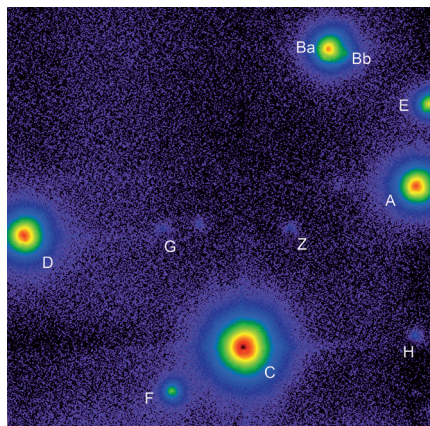


TÉCNICA DE LAS IMÁGENES AFORTUNADAS (LUCKY IMAGING)

COMISIÓN DE TERMINOLOGÍA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ASTRONOMÍA

La turbulencia degrada las imágenes obtenidas desde el interior de la atmósfera. Las imágenes de los cuerpos celestes oscilan en el campo de visión y, tanto en la observación visual como en la fotográfica, multitud de esas oscilaciones quedan promediadas, de manera que lo que debería mostrarse como un objeto puntual queda convertido en una mancha borrosa cuyo tamaño, medido en segundos de arco, determina la calidad de la imagen, o su nitidez (lo que en inglés llaman *seeing*; véase esta sección de septiembre de 2012). Pero si se obtienen imágenes con una frecuencia muy elevada, muchas por segundo, hay una cierta probabilidad de que algunas tomas capten las estrellas con una resolución óptima. Por tanto, una técnica viable para mejorar las imágenes tomadas desde el suelo consiste en captar muchísimas con integraciones muy breves, y luego seleccionar solo las imágenes afortunadas que han registrado instantes de calidad. Esta técnica, aplicada ampliamente por aficionados y profesionales para observación de planetas y de estrellas dobles, recibe en inglés la denominación de *lucky imaging*. Esta comisión solo ha detectado una alternativa viable para este anglicismo, la denominación que hemos usado con toda naturalidad unas líneas más arriba: *imágenes afortunadas*. No parece que haya nada en contra de su uso, salvo la costumbre de recurrir al inglés por comodidad, hábito o esnobismo.

La técnica de toma de imágenes llamada *lucky imaging* en inglés, sin ningún problema puede denominarse en castellano *técnica de las imágenes afortunadas*.



El Trapecio de Orión observado por medio de la técnica de imágenes afortunadas con el instrumento AstraLux Norte del telescopio de 2,2 m de Calar Alto. La longitud de onda es de 910 nm, la escala de colores falsos refleja el logaritmo de la intensidad y la orientación es con el norte en la parte superior y el este en la izquierda. Nótese el disco de Airy alrededor de θ^1 Orionis C, indicador de que se llega al límite de difracción, y la posible presencia de componentes débiles no catalogadas, como la existente entre G y Z. Imagen obtenida por Jesús Maíz Apellániz y Alfredo Sota Ballano.

EL INGLÉS SURVEY Y SUS EQUIVALENTES EN CASTELLANO

Survey es una de esas palabras inglesas que no tienen una equivalencia única en nuestra lengua, sino que depende del contexto en el que se utilice. Se trata de un concepto original de la topografía y agrimensura. En esa disciplina, el *survey* es el reconocimiento del territorio que se efectúa para el levantamiento cartográfico. En cartografía es frecuente emplear esa expresión, *levantamiento cartográfico*, aunque en algunos países de América (como Argentina, aunque no solo allí) suele preferirse el galicismo *relevamiento*, una opción que no ha cuajado en otros países de habla hispana.

Pasando a los usos astronómicos de *survey*, el empleo inicial de la palabra

guarda cercanía con la cartografía (celeste, en este caso). Nunca se ha recurrido en astronomía a calcar el uso de los geógrafos y en esta disciplina no se habla de un *levantamiento cartográfico*, aunque en principio sería posible. Sin embargo, en los círculos en los que se emplea *relevamiento* sí se aplica con la misma soltura a la versión astronómica. En el resto de países, y en la práctica, cuando se trata de imágenes de gran campo hablamos de un *cartografiado* o *mapeado*. El resultado de un cartografiado son imágenes digitales o fotografías (digitalizadas o no).

El equivalente de *survey* en castellano puede ser *cartografiado* (o *mapeado*), *censo* (o *sondeo*), o *rastreo*, dependiendo en cada caso del contexto. En algunos países de habla hispana se ha extendido el galicismo *relevamiento*.

Si se trata del estudio de una gran muestra de objetos individuales, la palabra *survey* equivaldría a un *censo* de determinada clase de objetos o a un *sondeo* de sus propiedades o de su existencia. A partir de imágenes tomadas con telescopios de gran campo se puede obtener información sobre todos los objetos registrados en ellas y hacer un censo o un sondeo de algo específico. El resultado de un censo o de un sondeo es un catálogo o un atlas.

Se está traduciendo muy a menudo *survey* por *rastreo*, lo que solo sería aplicable cuando se trata de búsqueda y seguimiento de asteroides o cuerpos del Sistema Solar con objeto de determinar su órbita o confirmar su movimiento, es decir, seguir su rastro. (A)

Participa en los debates sobre terminología en www.sea-astronomia.es/Foro